



Antes y después de haber leído a Kant.



Antes y después de haber asistido al partido del domingo.

H U M O R I S M O ♦ POR RAMON GOMEZ DE LA SERNA

ANTES Y DESPUES

ESA comparación del antes y del después es todo el sentido de la llamada experiencia de la vida.

Merecía el "antes y el después" uno de esos tangos conceptuosos en que se juega con el hoy y el mañana o con el muerto que vive y el vivo que está muerto.

El mundo es muy desconfiado y por eso la propaganda de muchas cosas necesita encontrar como era en su primitivo estado lo que después se ha adulterado, o viceversa, lo que se ha superado.

Antes de usar el tinte "regalado" y después de usarlo.

Antes de tomar la "Iperraguana" y después de tomarla.

Antes de ser operado de la nariz y después de ser operado.

Antes de hacer el viaje al cerro de la salud y después de volver.

Antes de usar trajes "Ideal" y después de estrenar uno a medida.

Muchas veces sospechamos que el "después" es peor que el "antes", pero la propaganda insistente nos llega a convencer.

En esa familiaridad con el "antes" y el "después" de los avisos, hemos llegado a imaginar muchos "antes" y muchos "después" que dibujaríamos para escarmiento y ejemplo de la humanidad transeúnte.

"Antes y después de la boda", y vemos a un señor de chaqué que al año ya anda en zapatillas por la calle.

"Antes del primer whisky y después del quinto", y vemos a un caballero formal que acaba debajo de la mesa intentando ponerse los quevedos en la barbilla.

"Antes y después de haber leído a Kant", y el pobre muchacho estudioso y con sed de verdad aparece primero con el pelo rizadillo y después de haberse tragado a Kant, calvo y con las gafas del intelectual.

El asiduo a los partidos de fútbol tiene un "antes" peripuesto, alegre, optimista y un "después" desastroso con un ojo a la moda de Caen y un pragmatismo provisional que habrá de curar en el dentista y con enjuagatorios.

La mujer tiene muchos "antes" y muchos "después" de vivo contraste, pero yo la dibujaría pzpireta, frívola y linda, "antes" de la conferencia feminista, y con tipo sufragista y con imperipientes de cuelgue sobre el caballete de la nariz, "después" de haberla oído.

El mismo "antes" y "después" del uso del específico para que crezca el cabello yo lo dibujaría a mj manera, con un sólo pelo "antes" y sin ese único "pelo" después.

Un dibujo difícil que no me atrevo a hacer es el del "antes" y el "después" de bañarse en ríos en que abunda el voraz pez llamado "la piraña". En la primera viñeta yo pintaría un bañista en traje de baño a rayas y en la segunda al mismo bañista saliendo del agua ya esqueleto y no conservando más trozo a rayas de si mismo que las costillas.

Lo aleccionador de todos estos casos del "antes" y del "después" consistirá en que nos ahorremos el después no practicando el "antes" o si es necesario comencemos por el "después" antes del "antes".

En la vida hay que abonarse al "después de todo" y llegar al "lunch" que se celebra "después" de la ceremonia y para no resultar abrumado por el ahora dejarlo todo para "después".

— Antes de nada pensemos lo que vamos a hacer después — dice el que está en todo y además de llevar calcetines nuevos es precavido.

No le hagamos caso y dejemos al azar lo suyo: sus sorpresas, sus ventajas, sus aciertos máximos.

Dibujos del autor RAMON Gomez de la Serna



Antes y después de haber oído a la conferenciante feminista.



Antes y después de haber usado la loción para que crezca el pelo.